

DOLMENES DE LA CABECERA DEL RIO TINTO EN HUELVA Y SEVILLA

J. AURELIO PÉREZ MACÍAS.

J. PEDRO LORENZO.

R. PÉREZ FERNANDEZ.

Desde que C. Cerdán y G. y V. Leisner dieran a conocer el corpus de sepulcros megalíticos de la provincia de Huelva (Cerdán y Leisner, 1975), se sentaron las bases de la extensión de esta cultura y las características de los grupos más peculiares, principalmente la necrópolis dolménica de Pozuelo con su arquitectura singular y la implantación de los tholoi. Esta visión, no alterada en sus presupuestos generales, adolecía sin embargo de una minimización de su desarrollo a través sólo de esas dos necropolis y un deficiente conocimiento de otros sepulcros documentados.

Después ha sido el Museo Provincial quien decidió ampliar esta documentación con nuevas prospecciones y excavaciones (Del amo y De Amos, 1985; Piñon y Del Amo, 1981–1982). La excavación se realizó en los grupos principales, Pozuelo (Gómez, 1980), Gabrieles (Cabrero, 1980) y la Zarcita, donde además se ha excavado un interesante poblado fortificado con una estratigrafía de gran valor (Piñon, 1986).

Hay que añadir a esto el estudio de otras parcelas ligadas al megalitismo, como los materiales de substrato neolítico de la Dehesa y Rubio (Piñón, 1985) o el poblado transicional de Papa uvas (Martín de la Cruz, 1985).

Aunque cuente con necrópolis extensas como Pozuelo, Gabrieles o Zarcita, la implantación dolménica de la provincia de Huelva se interrelaciona en base a necrópolis más pequeñas, pero no menos interesantes. Un ejemplo de ello son los grupos de Aroche, Almonaster, Sta. Olalla o estos que presentamos de la cabecera del Río Tinto, muy semejantes al grupo de Castillo de las Guardas. Creemos que hasta que no se recojan estas pequeñas necrópolis no estaremos en condiciones de comprender las influencias que han jugado en la conformación del megalitismo onubense.

DOLMEN DE LA VIA (Zalamea la Real).

Se encuentra a escasa distancia del casco urbano de Zalamea la Real, entre la carretera de S. Juan del Puerto – Cáceres y la Vía férrea que unía el ferrocarril de Río Tinto con el de Buitrón.

Es un pequeño dolmen de galería trapezoidal con cabecera redonda y túmulo formado por piedras de regular tamaño. Está muy excavado y carece de algunos ortostatos de la cabecera (figura 2,2).

DOLMEN DE LA CANTINA (El Campillo).

Este monumento fue dado a conocer por A. Gómez en el diario Odiel y estaba en buen estado de conservación. Pertenece al término municipal de El Campillo, denominándose de la Cantina por error, porque no se encuentra en esta finca sino en la del Labrío, cerca del lugar llamado de los Puertos. Después se roturó la finca para la plantación de eucaliptos y el Servicio de Arqueología de la Diputación Provincial acotó el perímetro del túmulo protegiéndolo de la destrucción. Hace poco tiempo se realizó una excavación clandestina que desfondó toda la cabecera y ha provocado que algunos ortostatos perdieran su posición original por corrimientos de tierras. Por ello actualmente se hace difícil obtener una buena planta de su estructura sin una limpieza previa.

Es un pequeño túmulo de unos 10 metros de diámetro que alberga una galería cubierta con cámara rectangular que se estrecha al final para formar un corredor corto. Dado el estado de ruina y las noticias de quienes lo conocieron intacto no descartamos la posibilidad de que se tratara de un monumento de cámara subrectangular y corredor corto acodado (figura 2,3).

TUMBA DEL MORO (Berrocal)

A unos 500 metros de Berrocal, a la izquierda del camino vecinal de Berrocal a Madroño. Es un monumento muy expoliado aunque a primera vista se puede clasificar como una pequeña galería de forma trapezoidal de unos 3 a 4 metros de longitud y un túmulo de piedras de 10 metros de diámetro.

DOLMEN DE LA LANCHA (Nerva)..

Junto a la Sierra de la Grana, en el lugar conocido como la Lancha, término municipal de Nerva.

La tumba ha sido sistemáticamente expoliada, en primer lugar para construir un aguado perdigón y después excavado a pico y pala por buscadores de tesoros, quienes abandonaron los ajuares en los vacíos por el escaso interés de estos objetos. Un buen aficionado de Nerva recogió las piezas y reconstruyó algunas cerámicas. Los materiales que se presentan, sobre todo las cerámicas, parten de la reconstrucción por dibujo de éstas, aunque queda un trabajo ingente para completar la mayoría de las piezas. De ellas, nueve platos se depositaron en el Ayuntamiento de Minas de Río Tinto con miras a la donación

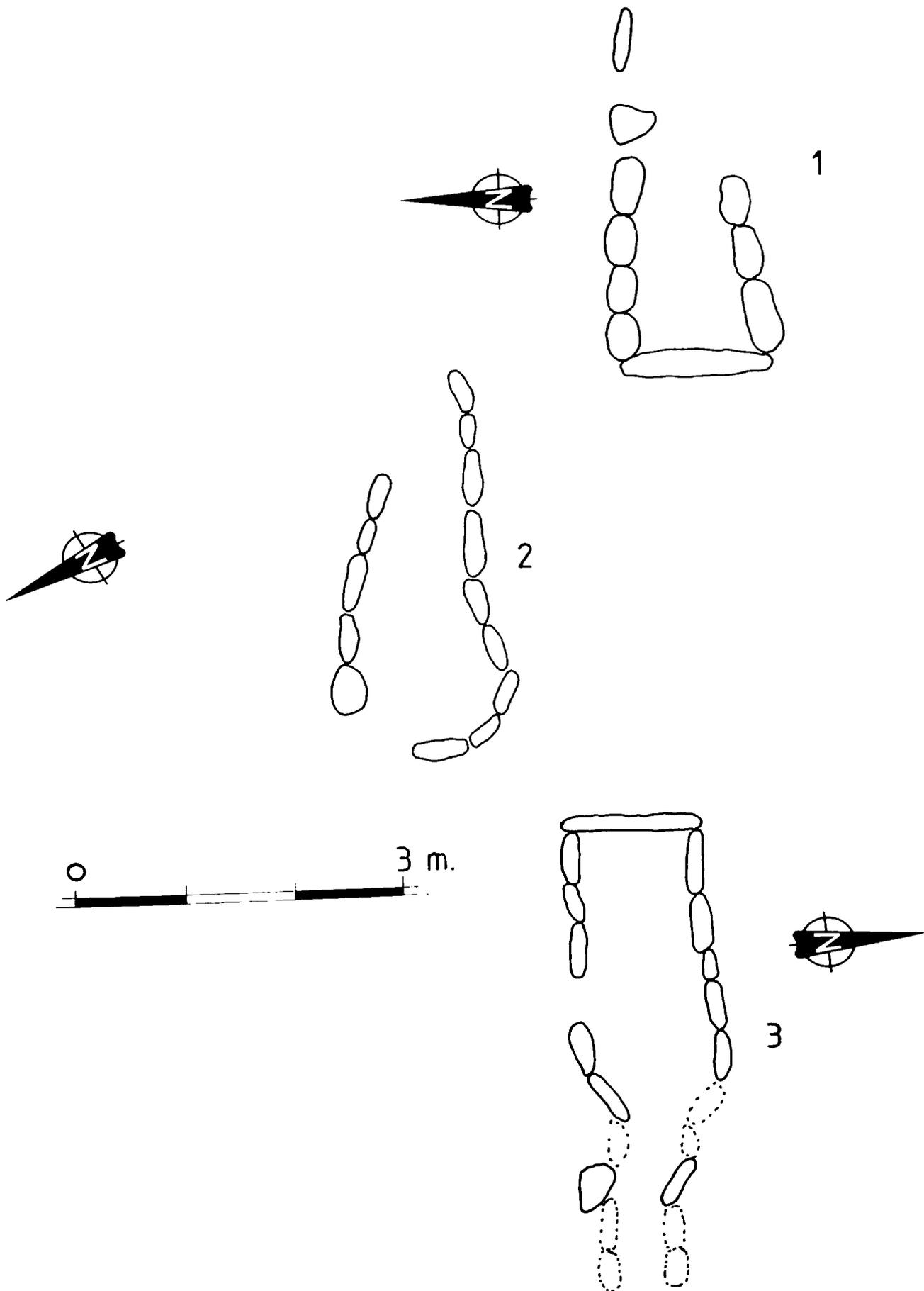


Figura 2.- Dólmenes de la Adelfa, la Vías y la Cantina.

del total de los objetos para el Museo Minero de Río Tinto, y se restauraron y consolidaron por técnicos del Museo Arqueológico de Sevilla.

Es un dolmen de galería con cámara trapezoidal, indicada por dos jambas, y corredor largo cerrado a la entrada. Según su excavador, además de las jambas, la división entre la cámara y el corredor se formalizaba por una doble hilera de grandes bolas de piedras de río. El túmulo mide unos 12 metros de diámetro, y puede estar formado por piedras de regular tamaño y aprovecha los afloramientos de la roca basal (figura 3).

Inventario de materiales.–

1. Cerámica.

- Fuente de borde engrosado simple. Reducida. Pasta gris, engobe a la almagra. Desgrasante medio – grueso. Alisada al interior. Semicuidada. A mano (Figura 4 nº 1)
- Fuente de borde engrosado con arista interior y labio redondeado. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio – grueso. Alisada al interior, exterior basto. Semicuidada. A mano (figura 4, nº 2).
- Fuente de borde biselado, labio indicado al exterior, pared abierta y fondo plano. Oxidante, Pasta castaña. Desgrasante mineral medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 4, nº3).
- Fuente de borde almendrado con arista interior y labio indicado al exterior. Oxidante. Pasta rojiza. Desgrasante medio – grueso. Alisada al exterior. Semicuidada. A mano (figura 4, nº 4).
- Fuente de borde almendrado con arista interior. Reducida. Pasta limonada con engobe a la almagra. Desgrasante grueso. Sin tratamiento. Basta. A mano (figura 4, nº5).
- Fuente de borde almendrado con arista interior y borde indicado al exterior. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante grueso. Alisada al interior. Basta al exterior. Semicuidada. A mano (figura 4, nº6)
- Fuente de borde almendrado con arista interior. Cocción mixta. Pasta castaña con zonas grises. Engobe interior de almagra, bruñido. Desgrasante grueso. Exterior basto. Semicuidada. A mano (figura 4, nº 7)
- Plato de borde almendrado con arista interior y borde indicado al exterior. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio–grueso. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 5, nº1)
- Plato de borde almendrado simple. Oxidante. Pasta clara, Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 5, nº 2).
- Plato de borde almendrado con arista interior y labio indicado al exterior. Oxidante. Pasta rojiza, Desgrasante fino. Alisada al interior. Semicuidada. A mano (figura 5, nº 3).

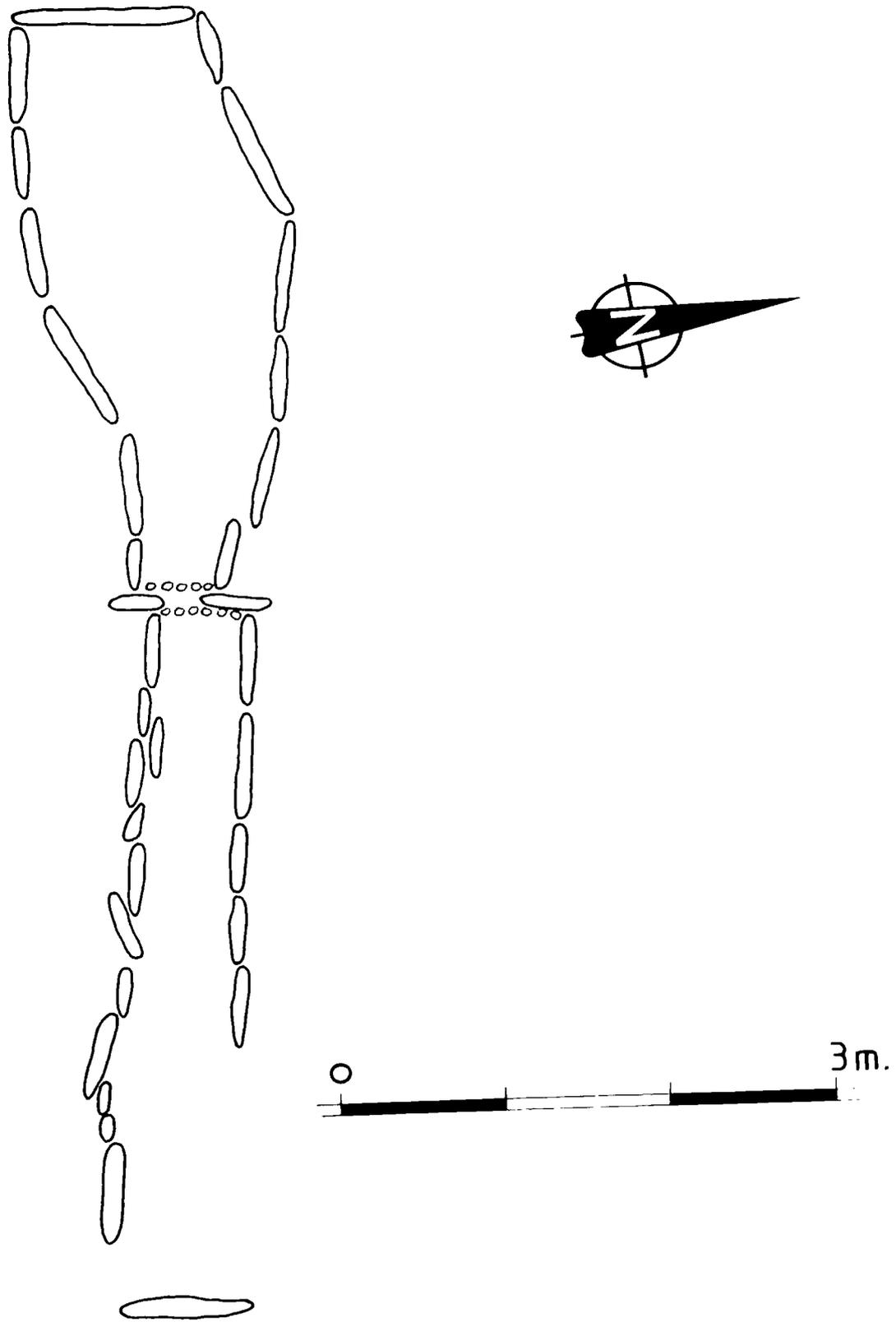


Figura 3.- Dólmenes de la Lancha.

- Plato de borde engrosado con el labio ligeramente saliente. Oxidante. Pasta rojiza. Desgrasante fino. Alisada al interior. Semicuidada. A mano (figura 5, nº 4)
- Plato de borde engrosado al exterior. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 5, nº5)
- Plato de borde almendrado con arista interior y labio indicado al exterior. Cocción mixta. Pasta de núcleo gris y exteriores pardos. Desgrasante medio – grueso. Sin tratamiento. Basta. A mano (figura 5, nº6)
- Plato de borde engrosado con el labio plano indicado y cuerpo carenado. Reducida. Pasta grisácea con engobe a la almagra en ambas caras. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 5, nº 7)
- Plato de borde almendrado con arista interior y labio vuelto. Oxidante. Pasta rojiza. Desgrasante mineral medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 6, nº1).
- Plato de borde almendrado con arista interior. Cocción mixta. Pasta rojiza con núcleo gris. Desgrasante medio. Engobe bruñido interior de almagra. Basta al exterior. Semicuidada. A mano (figura 6, nº2)
- Plato de borde almendrado simple. Cocción mixta. Pasta rojiza con manchas grises. Desgrasante medio – grueso. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 6, nº3)
- Plato de borde almendrado indicado al exterior, paredes abiertas y fondo plano. Cocción mixta. Pasta de núcleo gris y exterior siena. Desgrasante medio – grueso. Sin tratamiento. Basta. A mano (figura 6, nº 4)
- Plato de borde biselado al interior, indicado al exterior y labio apuntado. Oxidante, Pasta castaña. Desgrasante medio – grueso. Alisada al interior. Semicuidada. A mano (figura 6, nº5)
- Plato hondo de borde almendrado con arista interior e indicado al exterior, paredes verticales y cuerpo carenado. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio – grueso. Alisada al interior. Semicuidada. A mano (figura 6, nº6)
- Escudilla de fondo plano – convexo y pared abierta con el borde indicado al exterior. Cocción mixta. Pasta gris con manchas castañas. Desgrasante mineral fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 7, nº 1)
- Escudilla de paredes abiertas y fondo plano. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante mediano. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 7, nº2).
- Escudilla semejante a la anterior. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 7, nº3).
- Escudilla de fondo plano – convexo, pared vertical y labio apuntado. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 7, nº5)

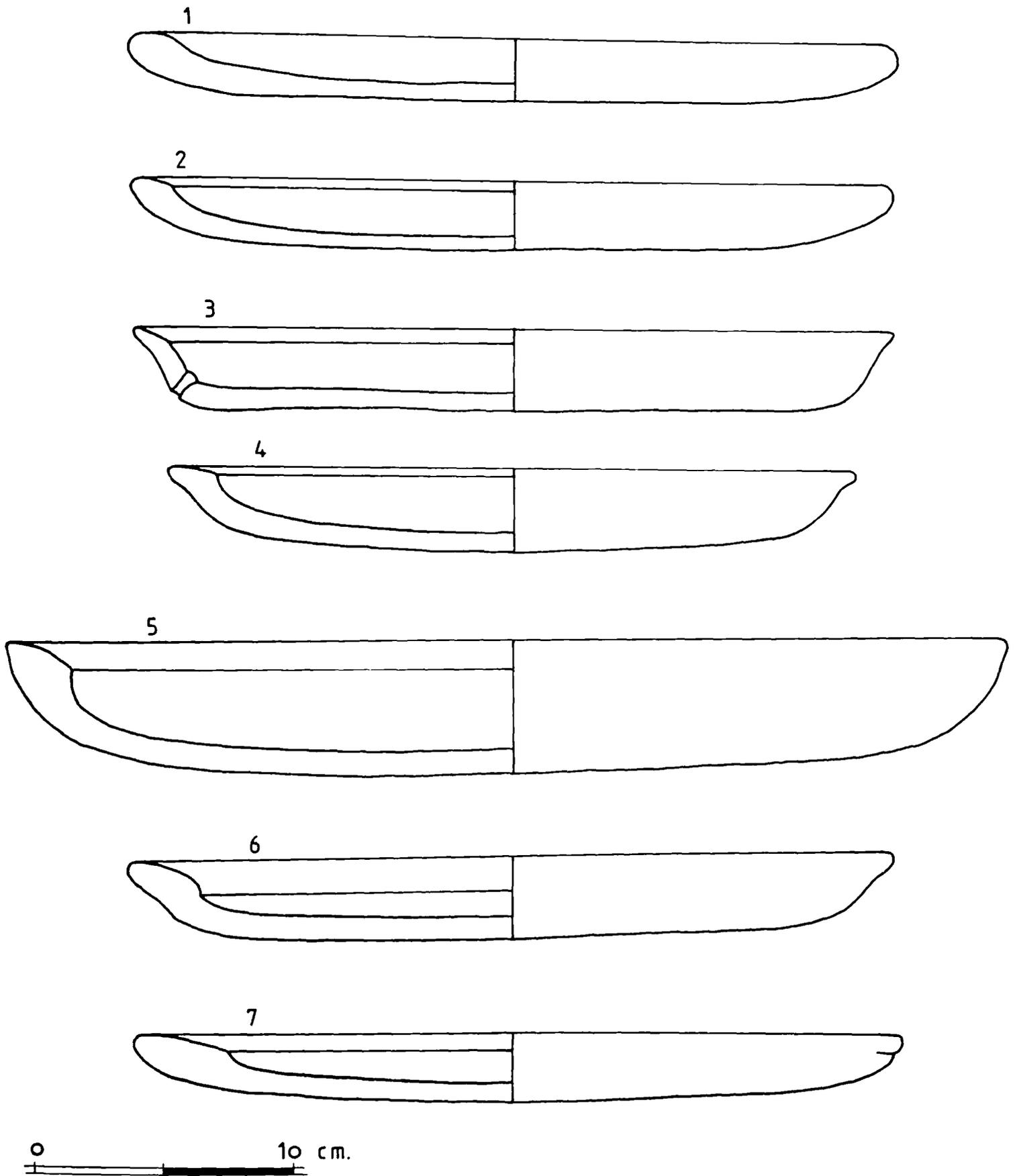


Figura 4.- Dólmenes de la Lancha, platos.

- Escudilla de fondo plano, pared abierta y borde indicado al exterior. Oxidante. Pasta rojiza. Desgrasante medio. Alisada al interior, basta al exterior. Semicuidada. A mano (figura 7, nº6)
- Escudilla de borde engrosado indicado al exterior. Oxidante. Pasta rojiza. Desgrasante mediano. Alisada al interior. Semicuidada. A mano (figura 7, nº4)
- Cuenco peraltado de cuerpo estrangulado. Cocción mixta. Pasta gris con manchas castañas. Desgrasante medio. Sin tratamiento. Basta. A mano (figura 8, nº5).
- Escudilla de fondo plano y pared abierta. cocción irregular. Pasta gris con tonos anaranjados. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 7, nº7).
- Fragmento de borde engrosado con el labio apuntado de un vaso con forma de casquete esférico. Oxidante. Pasta clara. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 7 nº 8)
- Fragmento de borde apuntado de un vaso en forma de casquete esférico. Oxidante. Pasta rojiza. Desgrasante fino. alisado al exterior. Semicuidada. A mano (figura 7, nº9)
- Fragto. de borde con el labio plano de un vaso en forma de casquete esférico. Oxidante. Pasta rojiza. Desgrasante fino. Alisada al exterior. Semicuidada. A mano (figura 7, nº8)
- Fragto. de borde almendrado con arista interior e indicado al exterior. Reducida. Pasta grisácea. Desgrasante medio. Alisada al exterior. Semicuidada. Amano (figura 7, nº11)
- Vaso bicónico con gollete de borde biselado. Cocción irregular. Pasta de núcleo gris y exteriores rojizos. Desgrasante mediano. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 8, nº1).
- Vaso bicónico con gollete de labio apuntado. Cocción irregular. Pasta de núcleo gris y exteriores rojizos. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 8, nº2)
- Cuenco peraltado con cuerpo estrangulado. Cocción irregular. Pasta gris al exterior y rojiza al interior. Desgrasante mediano. Sin tratamiento. Basta. A mano (figura 8, nº4)
- Vaso bicónico con gollete y labio apuntado. Cocción mixta. Pasta de núcleo gris y exteriores rojizos. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 8, nº 4).
- Cuenco semiesférico de paredes abiertas. Cocción irregular. Pasta castaña con manchas grises. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 9, nº1)

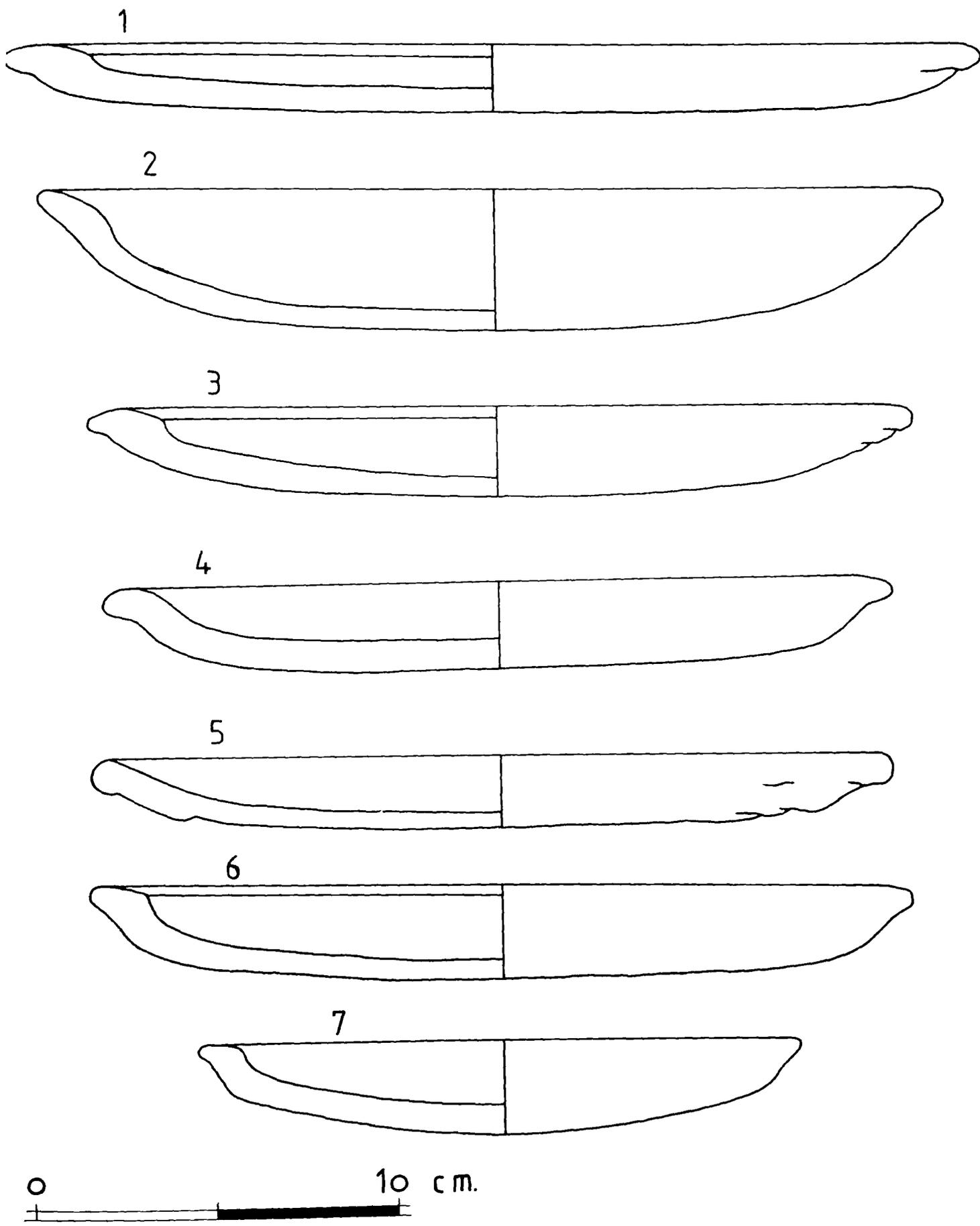


Figura 5.- Dolmen de la Lancha, platos.

- Cuenco semiesférico de paredes verticales y borde inclinado. Oxidante. Pasta castaño – rojiza. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 9, nº4)
- Cuenco de sección ovoide y fondo indicado por ónfalo. Cocción irregular. Pasta castaña con manchas grises. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. a mano (figura 9, nº4)
- Cuenco esférico achatado de forma ovoíde. Reducida. Desgrasante fino – medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 9 nº3)
- Pequeño vaso de forma semiesférica, paredes abiertas y base plana. Reducida. Pasta grisácea. Desgrasante grueso. Basta. A mano (figura 10, nº1)
- Vaso esférico de borde recto. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 10, nº2)
- Vaso hemiesférico de borde indicado. Cocción mixta. Pasta de corte gris y exteriores castaños. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 10, nº3)
- Vasito globular de borde estrangulado y labio apuntado. Reducida. Pasta grisácea. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 19, nº4)
- Vasito esférico de cuello estrangulado y borde saliente. Reducida. Pasta grisácea. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 10, nº5)
- Vasito globular con gollete incipiente. Oxidante. Pasta anaranjada con engobe rojizo. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 10, nº6)
- Vasito semiesférico de borde entrante. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 10, nº7)
- Vasito tronco-cónico de borde entrante y base plana. Cocción mixta. Pasta de nucleo castaño y exterior gris. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 10, nº8)
- Vasito de forma acampanada. Reducida. Pasta grisácea. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 10 nº9)
- Vaso de cuerpo esférico con hombro escalonado y borde recto formando gollete. Reducida. Pasta gris. Engobe rojizo. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 11 nº1)
- Vaso similar al anterior. Cocción mixta. Pasta grisacea en el corte y exterior castaño. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 11, nº2)
- Vaso de fondo plano-convexo, paredes rectas, hombro marcado y cuello estrangulado formando gollete. Cocción mixta. Pasta de nucleo gris y exteriores rojizos. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 11, nº3).

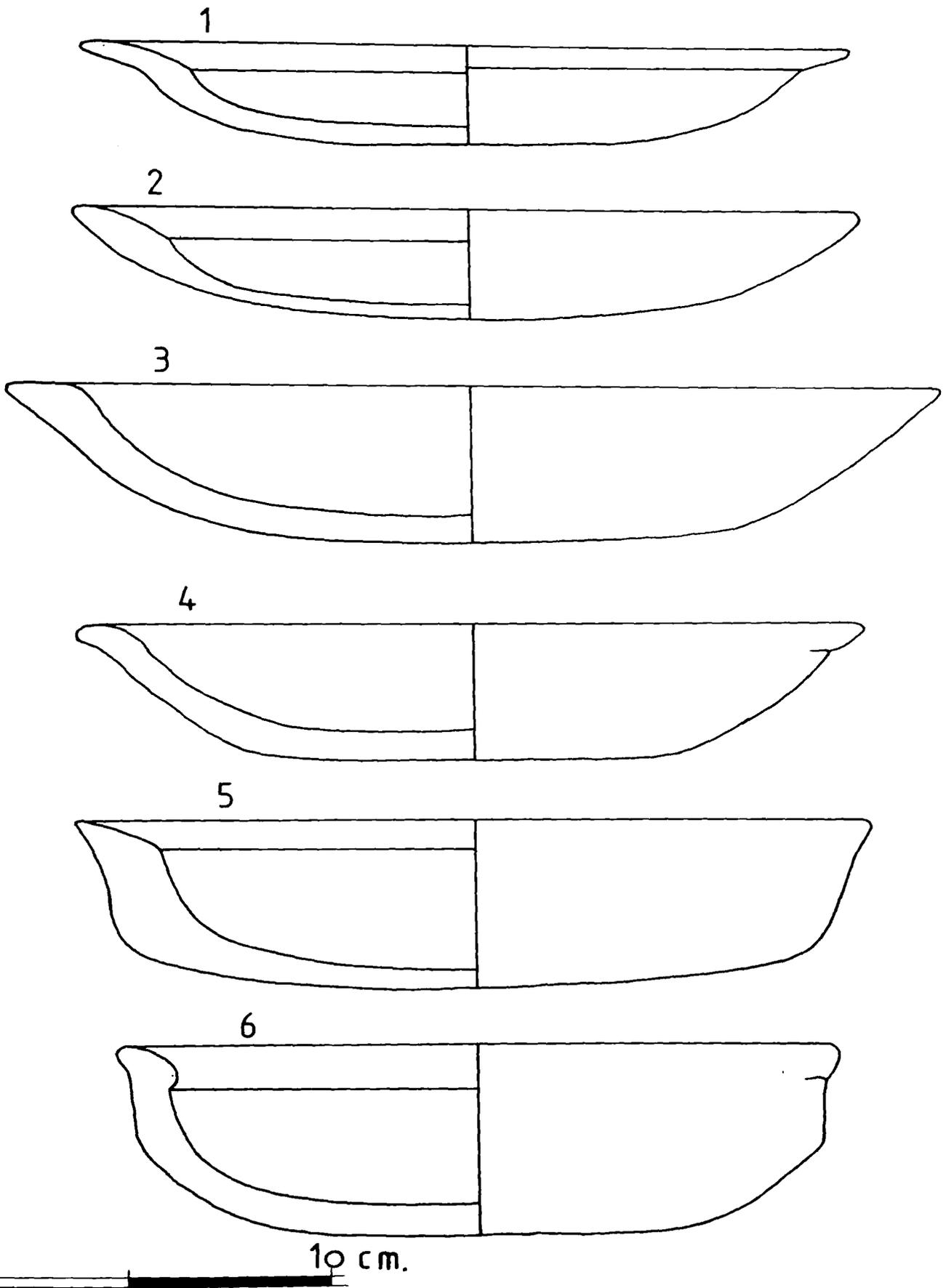


Figura 6.- Dolmen de la Lancha.

- Vaso esférico de carena alta y borde estrangulado formando gollete. Reducida. Pasta gris con engobe rojizo. Desgrasante fino. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 11, nº4)
- Vaso esférico achatado de borde saliente formando gollete y con mamelones de perforación vertical a la altura del hombro. Reducida. Pasta grisácea. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 11, nº5)
- Vasito de cuerpo semiesférico, carena alta y borde estrangulado formando gollete. Mamelones a la altura de la carena. Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 11, nº 6)
- Vaso esférico de borde indicado. Reducida. Pasta gris con manchas castañas. Desgrasantes finos. Alisada. Semicuidada. A mano (figura 11, nº7)

2. *Utilies pulimentados.*

- Hacha pulimentada de forma trapezoidal, sección redondeada, caras convexas, bordes rectilíneos y convexos, talón apuntado y corte rectilíneo. Pulida solo en la zona distal. Espesa. Piedra volcánica (figura 12, nº1)
- Pequeña hacha pulimentada de forma rectangular alargada, sección subcircular, caras convexas y planas, bordes convexos, talón redondeado y corte fracturado. Pulida. Espesor medio. Piedra volcánica (figura 12, nº2)
- Hacha pulimentada de forma trapezoidal, sección rectangular, caras ligeramente convexas, bordes rectilíneos y afacetados, talón apuntado y corte sinuoso. Espesor medio. Pulimentada. Piedra volcánica (figura 12, nº3).
- Extremo distal de hacha pulimentada de forma rectangular, sección elíptica, caras convexas, bordes redondeados y convexos, bixel indicado por medio de faceta y corte convexo y rectilíneo. Espesor medio. Pulimentada sólo en los biseles. Piedra volcánica (figura 13, nº1).
- Hacha pulimentada de forma trapezoidal y sección rectangular, caras convexas y cóncavas, bordes rectilíneos y afectados, talón apuntado y corte convexo y rectilíneo. Espesor medio. Pulimentado sólo en los biseles. Piedra volcánica (figura 13, nº2)
- Hacha pulimentada de forma trapezoidal, sección rectangular, caras convexa y cóncava, bordes rectilíneos y afacetados, talón fracturado, y corte convexo y curvo. Pulimentada sólo en los biseles. Piedra volcánica (figura 13, nº3).

3. *Utilies tallados.*

- Fragmento medial de gran lámina de sección trapezoidal. Silex (figura 14, nº1)
- Fragmento basal de gran lámina con talón liso, sección trapezoidal y los lados con retoque directo y continuo menos en el talón. Retoque abrupto y marginal. Silex (figura 14, nº2)

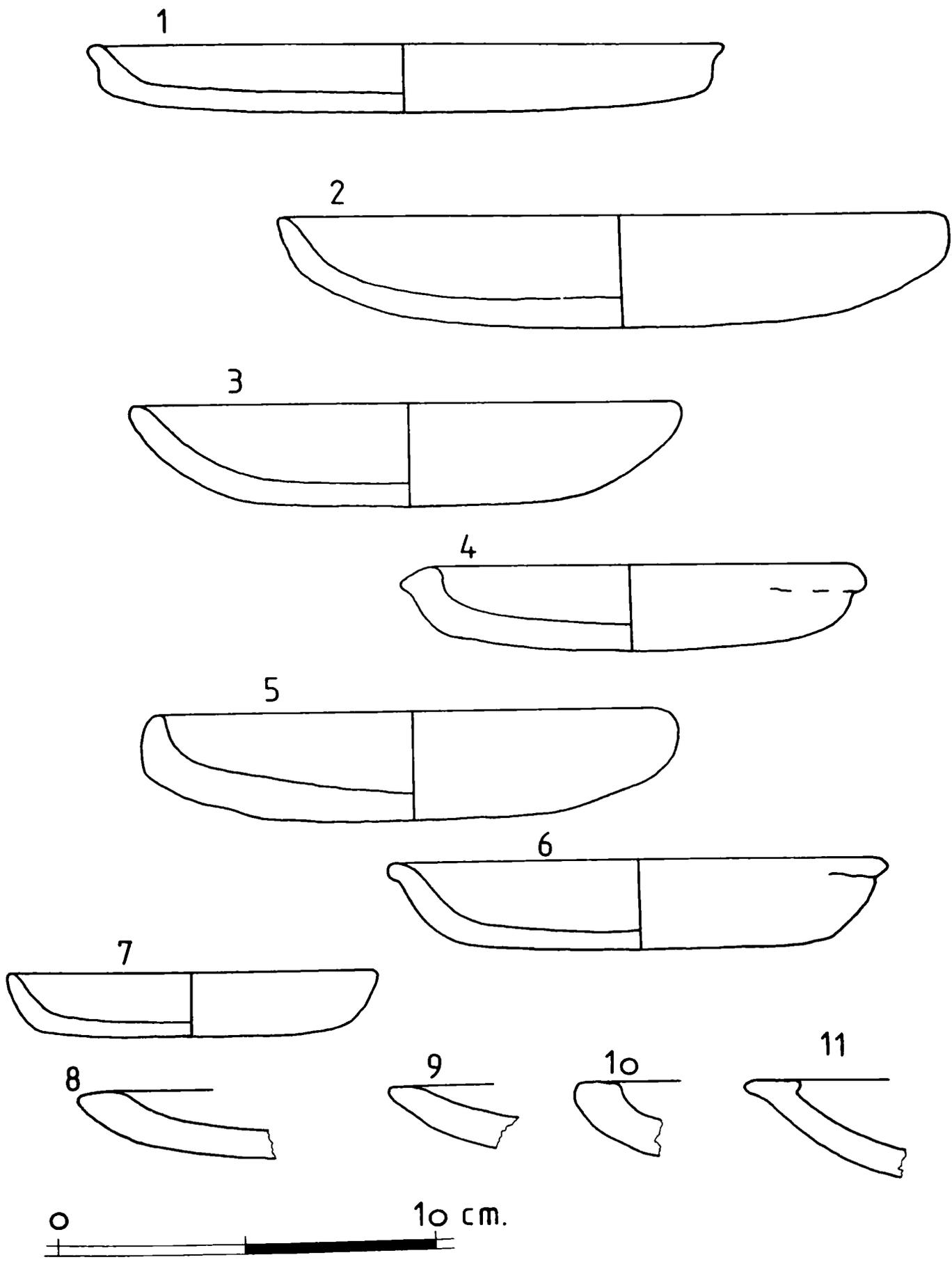


Figura 7.- Dolmen de la Lancha.

- Fragmento basal de lámina de sección trapezoidal y talón puntiforme (figura 14, nº3)
- Fragmento distal de gran lámina de sección trapezoidal, retoque abrupto continuo, marginal en el lado izquierdo y algún retoque suelto en el lado derecho. Silex (figura 14, nº4)
- Fragmento distal de lámina estrecha y espesa de sección trapezoidal con ambos bordes denticulados por retoque semiabrupto directo. Silex (figura 14, nº5)
- Punta sobre lámina espesa de sección trapezoidal y forma triangular de lados convergentes. Retoque abrupto, continuo y microdenticulado. Silex (figura 14, nº6)
- Punta de flecha de pizarra de forma alargada base cóncava y aletas desarrolladas, una de ellas fragmentada (figura 14, nº7)
- Punta de flecha de pizarra de forma alargada base cóncava y aletas fragmentadas (figura 14, nº8)
- Punta de flecha de pizarra de forma triangular, base cóncava y aletas incipientes. (figura 14, nº9)
- Punta de flecha de forma foliácea doble y retoque escamoso y bifacial. Silex.
- Punta de flecha triangular base cóncava y aletas desarrolladas, ambas rotas. Retoque plano bifacial. Silex.
- Punta flecha de forma foliácea doble y retoque plano bifacial. Silex.
- Punta de flecha de forma foliácea doble y retoque plano bifacial. Silex.
- Punta de flecha de base cóncava y aletas poco marcadas. Retoque bifacial simple en los bordes y escamoso en el resto. Silex.

Estudio Crítico.–

1. Fuentes y platos (figuras 4 a 6) – 1–

Son una de las formas más características de la Edad del Cobre.

Su dispersión se centra en todo el Sudoeste especialmente. Fueron valorados primeramente por Ruiz Mata en el poblado de Valencina de la Concepción–Sevilla (Ruiz Mata, 1975) Ultimamente se han encontrado también en el Sur de Portugal (Tavares y Soares, 1977); en el Guadiana, yacimientos de la Pijotilla (Hurtado, 1975) y el Lobo (Molina, 1980); provincia de Huelva, yacimiento del Rincón (Ruiz Mata, 1975), cuevas de Alajar (Perez Macias, 1986) y dólmenes y Tholoi (Cerdán y Leisner, 1975); en el poblado de la Peña de Hierro en Málaga (Arteaga, 1974); y en el poblado de los Castillejos de Montefrío en Granada (Arribos y Molina, 1979). En la provincia de Almería, sin embargo, suelen ser escasos (Almagro y Arribas, 1963).

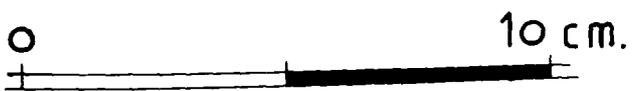
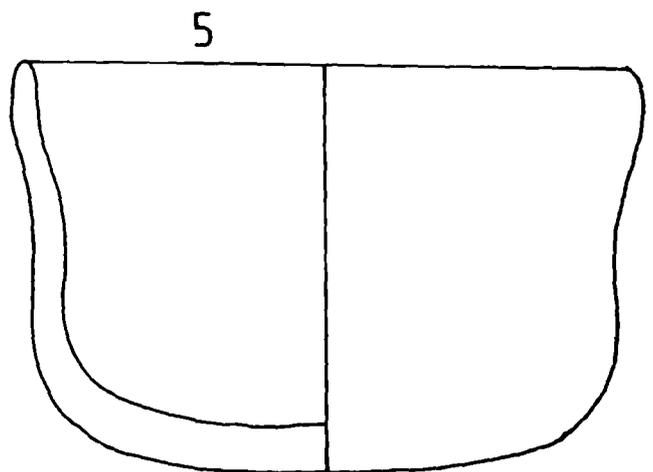
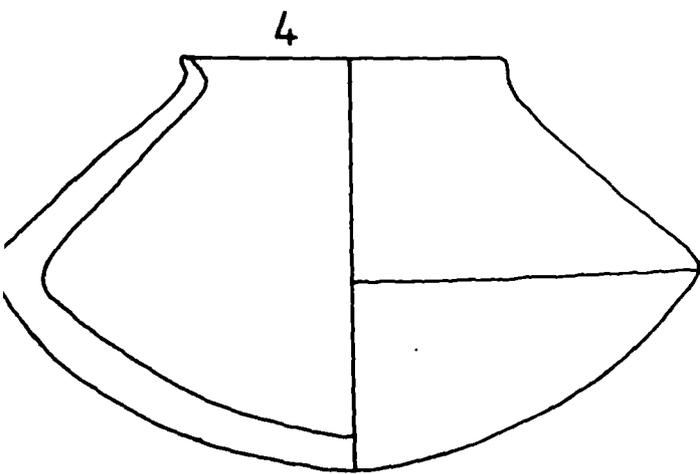
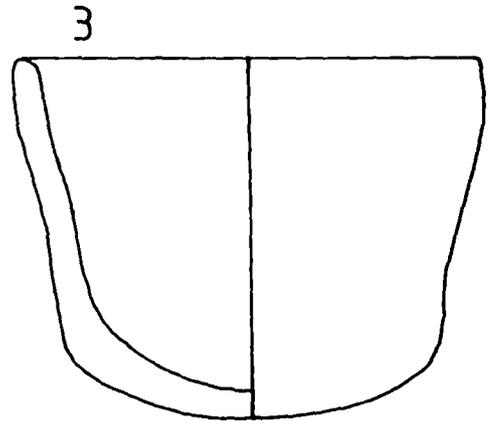
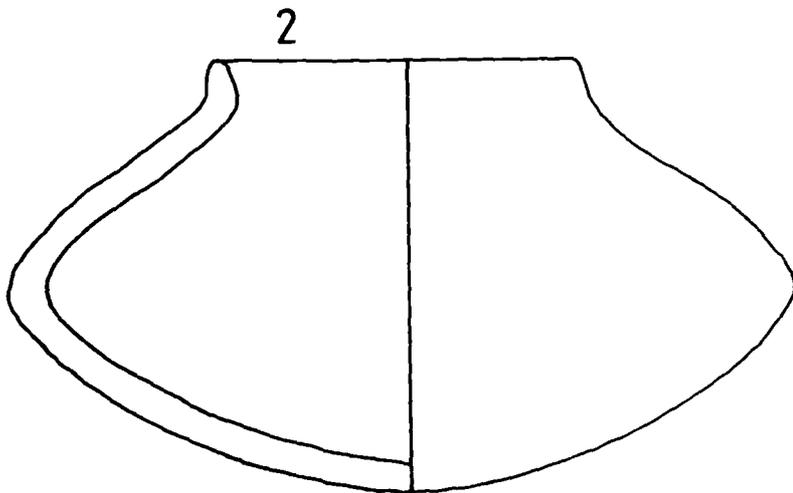
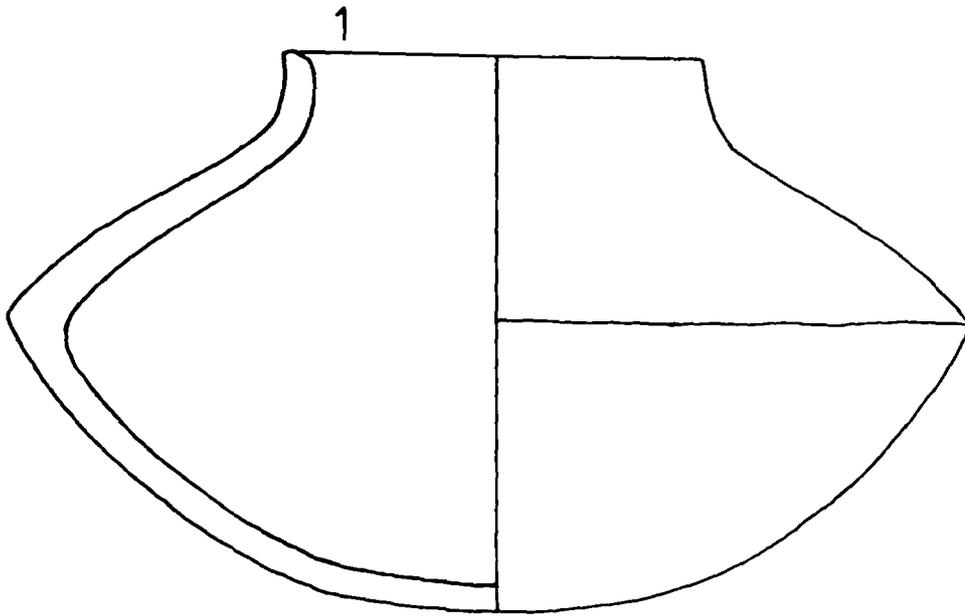


Figura 8.- Dolmen de la Lancha, bicónicos con gollete y cuencos de cuerpo estrangulado.

Por su parte, el matrimonio Leisner en su estudio de los sepulcros megalíticos los asociaron al período de la metalurgia y a la sepulturas de falsa cúpula (Leisner, 1951).

En los recientes trabajos de prospección arqueológica del Departamento de Arqueología de la Universidad de Sevilla, se ha demostrado que son los elementos más definitorios del poblamiento calcolítico en la Sierra de Huelva (Perez Macías, 1982), en los Alcores de Carmona (Amores, 1982), vega del río Corbones (Rodríguez, 1984) y campiña sevillana (Ruiz Delgado, 1985).

Su posición estratigráfica ha quedado clara en el poblado de los Castillejos de Montefrío en Granada y en el de Rotura en la Extremadura Portuguesa. En el de Montefrío comienzan en un período que sus excavadores denominan Cobre Antiguo y continúan hasta fines de la Edad del Cobre, con unos hitos evolutivos de gran interés para el monumento que estamos estudiando (Arribas y Molina, 1979). En Rotura existe un reducido porcentaje en el nivel inferior de los "copos canelados", de un momento inferior del Calcolítico Inicial de Extremadura, son abundantes en los niveles medios de la "hoja de Acacia" y decrecen en número en los niveles del horizonte campaniforme (Tavares, 1971).

La tipología que presentan en este dólmen es:

1.1. De borde engrosado.

1.1.1. *Simple (figura 4, nº1)*

1.1.2. *Con arista interior (figura 4, nº2)*

1.1.3. *Engrosado al exterior (figura 5, nº5)*

1.1.4. *Arista interior y borde indicado al exterior (figura 4, nº4 y figura 5, nº6)*

1.2. De borde almendrado.

1.2.1. *Almendrado simple (figura 5, nº2 y figura 6, nº3)*

1.2.2. *Almendrado con arista interior (figura 4, nº1 y figura 6, nº2)*

1.2.3. *Almendrado con arista interior y borde indicado al exterior (figura 4, nº6 y 7; y figura 5 nº1 y 3)*

1.3. De borde saliente.

1.3.1. *Engrosado simple y saliente (figura 5, nº4 y figura 6, nº4)*

1.3.2. *Engrosado con arista interior y saliente (figura 6, nº1)*

1.4. De cuerpo carenado, borde engrosado y labio plano (figura 5, nº7)

1.5. De bordes biselados (figura 4, nº3 y figura 6, nº5).

Sin entrar ahora en la paralelización de cada uno de estos tipos, con sobrados ejemplos en Andalucía Occidental, Portugal y cuenca del río Guadiana, vamos a dedicar atención solamente a tres de ellos. En primer lugar los de borde biselado y saliente, que aunque en el Cerro de la Virgen (Granada) aparecen desde un período precampaniforme, coetáneo a Millares I (Shule y Pellicer, 1966), en Montefrío (Granada) sólo existen en los niveles superiores de fines de la Edad del Co-

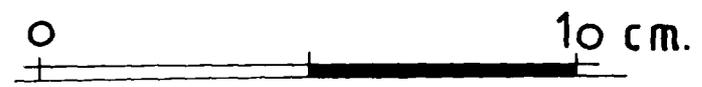
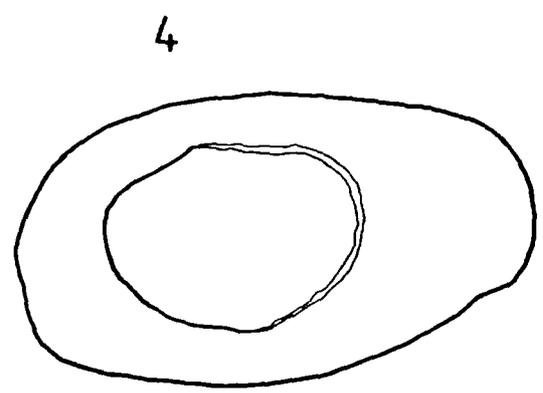
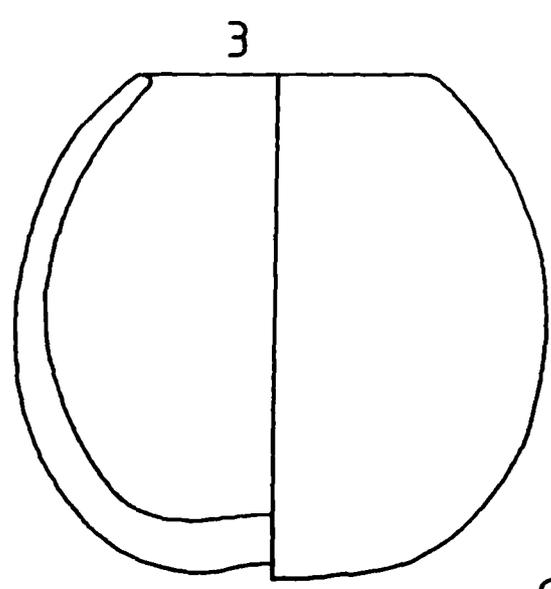
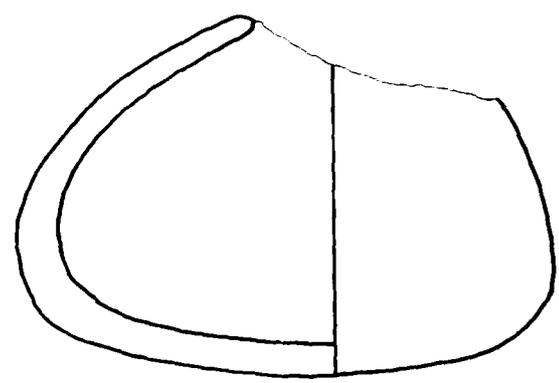
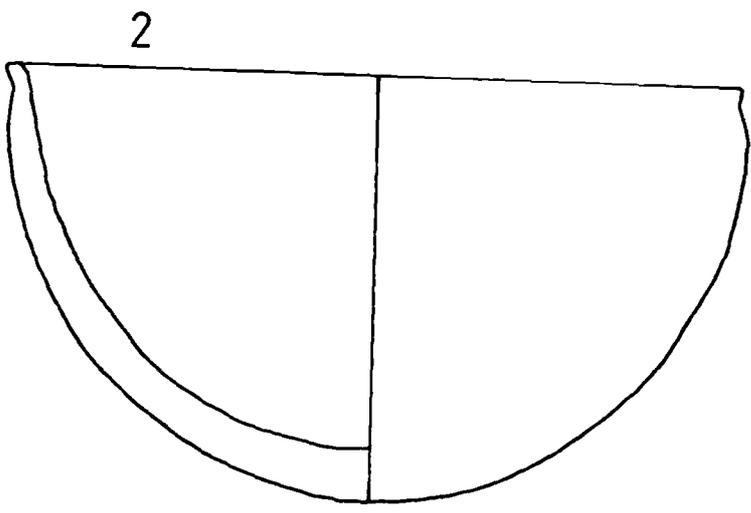
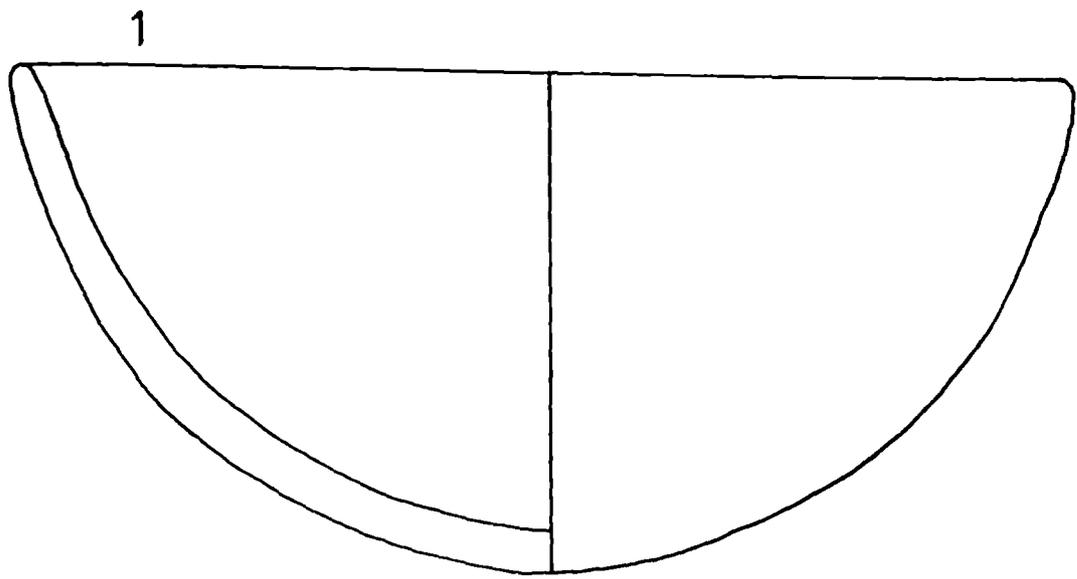


Figura 9.- Dolmen de la Lancha, cuencos.

bre. De la misma forma el denominado de borde engrosado con arista interior e indicado al exterior, tiene paralelos similares en el estrato IV B de Montefrío, de mediados de la Edad del Cobre (Arribas y Molina, 1979). Y finalmente, los de labio plano existen en los niveles campaniformes del Cerro de la Virgen (Shule y Pellecer, 1966) y en el "tholos" de la Cabeza en Sevilla (Fernández y Ruiz, 1978). En resumen, son tipos tardíos algunos de ellos de época campaniforme.

2. *Cuenco hemiesférico de borde engrosado (figura 6, nº6).*

Aunque algunas formas de borde biselado entrarían más en la catalogación de cuencos que de platos, los hemos agrupado con ellos para simplificar su estudio. No así con este cuenco, del que conocemos vasos similares en el dólmen 5 de Pozuelo (Cerdán y Leisner, 1975) y en los sepulcros de Areias 5 y 11 en los Reguengos de Monzaraz, junto a platos de borde engrosado, por lo que cabría fecharlos en la Edad del Cobre (Leisner, 1951), cuando el borde engrosado se aplica a platos, cuencos hemiesféricos y globulares, como algunos ejemplares de tholos de la Zarcita (Cerdán y Leisner, 1975).

3. *Escudillas.*

Incluimos en este apartado una serie de formas planas estrechamente relacionadas con las fuentes y platos, de las que los separan sus reducidas dimensiones.

3.1. *De paredes rectas abiertas (figuras 7, nº1 y 7)*

Son semejantes a las taças carenadas portuguesas, donde se dan en el Calcolítico Inicial (Tavaras y Soares, 1977), mientras en Andalucía y Extremadura perduran hasta el Calcolítico Final, como ocurre en Valencina de la Concepción (Ruiz Mata, 1979) y la Pijotilla (Hurtado, 1985). En Montefrío sin embargo escasean a partir del Cobre Pleno (Arribas y Molina, 1979)

Como hallazgos en sepulturas se puede citar el estrato precampaniforme de Lapa do Fumo (Da Cunha y Marques, 1971).

3.2. *De paredes curvas abiertas y a veces con el borde indicado (figura 7, nº 2,3, y 6)*

Siguen el patrón de determinadas formas de platos de los dólmenes de Pozuelo, como algunas variantes del dólmen 3, también presentes en el tholos de la Zarcita (Cerdán y Leisner, 1975)

3.3. *De borde engrosado (figura 7, nº4)*

Esta forma aparece en platos de los dólmenes de Pozuelo (Cerdán y Leisner, 1975), en los sepulcros de corredor portugueses (Leisner, 1959), y en el estado VA de los Castillejos de Montefrío (Arribas y Molina, 1979).

4. *Vasos bicónicos con gollete. (figura 8)*

En su estudio de las antas de los Reguengos de Monzaraz y por su abundancia en el anta grande de Comenda de Igreja y el anta Velada, los Leisner los aso-

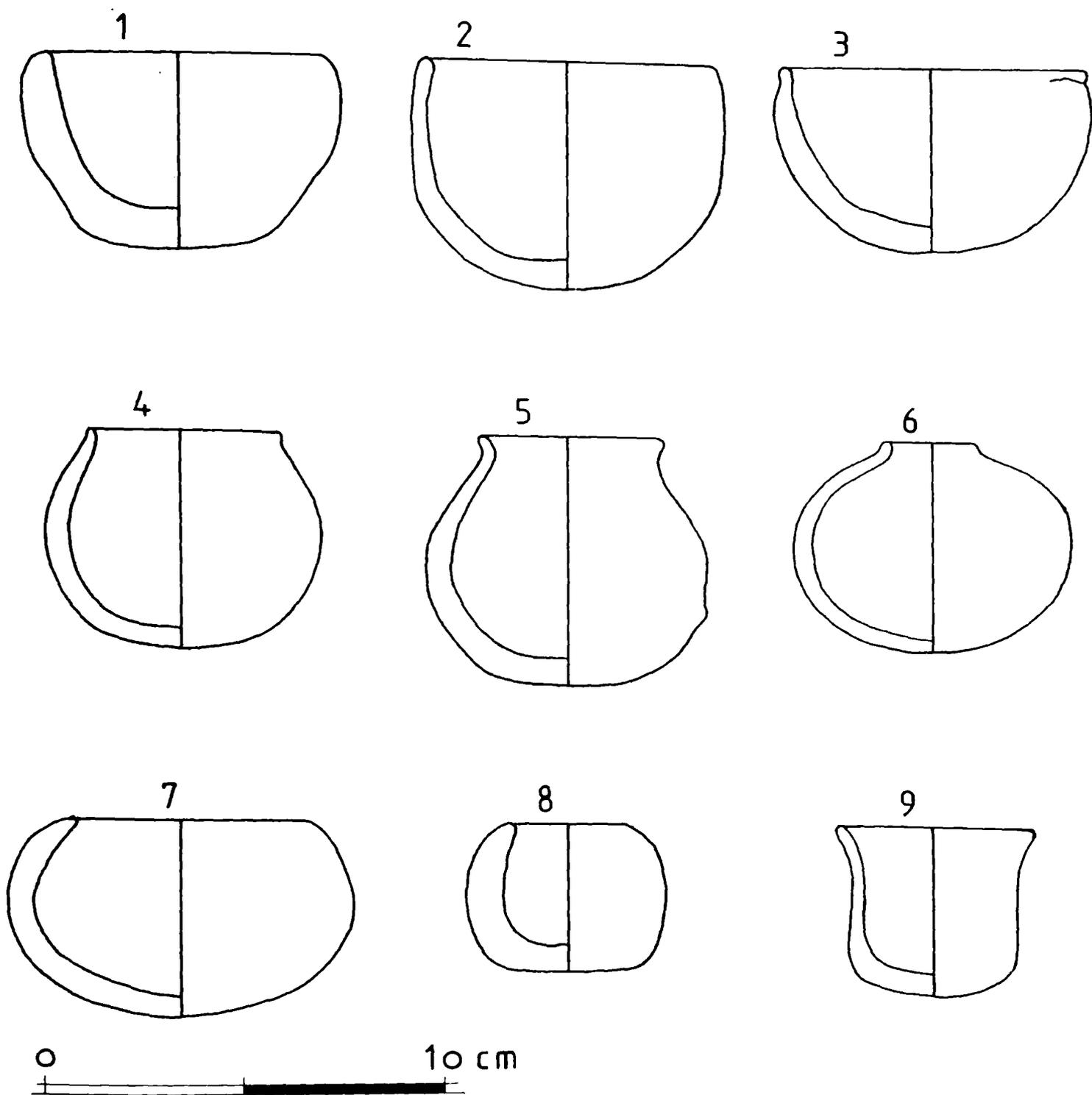


Figura 10.- Dolmen de la Lancha, vasos pequeños.

ciaron a influencias de la Cultura de Almería, donde es característico a partir de la fase II, asimilandolos por tanto al período de la metalurgia. (Leisner, 1951). Después, en el estudio conjunto con Cerdán de los sepulcros megalíticos de Huelva, hacen notar su escasez en los dólemens de Pozuelo frente a lo que ocurre en el tholos de la Zarcita, y concluyen que son vasos característicos de la cultura de los sepulcros de cupula (Cerdán y Leisner, 1975).

En Huelva se conocen también ejemplares del Tholos del Moro en Niebla (Garrido y Orta, 1967) y el dolmen de Martín Gil (Gómez, 1980).

En resumen, es un tipo de vaso que aunque tenga su origen en Almería se expandió intensamente por todo el Sudoeste y Guadalquivir (Cabrero, 1982), donde existe también en el poblado de Valencina de la Concepción (Ruiz Mata, 1979).

5.- Vasos cilíndricos de cuerpo estrangulado. (figura 8).

Son corrientes en los Millares (Leisner, 1943), con elementos tardíos como los foliáceos de pedúnculo y aletas (Acosta y Auñón, 1981). Los casos en que aparece en el Sudoeste como en Olival de Paga (Leisner, 1943) o en el Pozuelo (Cerdán y Leisner, 1975), se tienen por influencias de la cultura de Almería por aparecer junto a ídolos almerienses. Existen también en algunos poblados con el de la Pijotilla (Hurtado, 1985).

6.- Vasos de carena alta y gollete (figura 11)

Este tipo de vasos es normal en los sepulcros de corredor alentejanos, en Horta Velhe de Reguengos, Matalote I, Brisso I, Tholos de Monte Vhelso, etc. (Leisner, 1959).

En Huelva se conocen ejemplares en la Cueva de la Mora de Jabugo (Carbonell, 1924) y en el sepulcro de las Plazuelas (Del Amo y de Amos, 1985), donde se fechan en el Cobre Antiguo por paralelismo con algunos vasos de la necrópolis de Alcaide (Ferrer, 1981).

En Almería sin embargo se dan con materiales tardíos, así en el Llano de Jauton 5, junto a material campaniforme y puntos de flecha con pedúnculo y aletas (Leisner, 1943).

7. Vaso de sección ovoide y base con ónfalo (figura 9, nº4).

Vasos similares se conocen en la Cueva de la Mora en Jabugo (Pérez Macías, 1986) y en las cuevas de Alajar (Pérez Macías 1986).

La presencia de una base con ónfalo colocaría este vaso en época campaniforme, pues es sabido que este elemento se introduce con esa cerámica, de donde se copia en vasos lisos, como se demuestra en el sepulcro circular de la Pijotilla, donde aparece cerámica campaniforme y algún vaso cerámico con ónfalo (Hurtado, 1985).

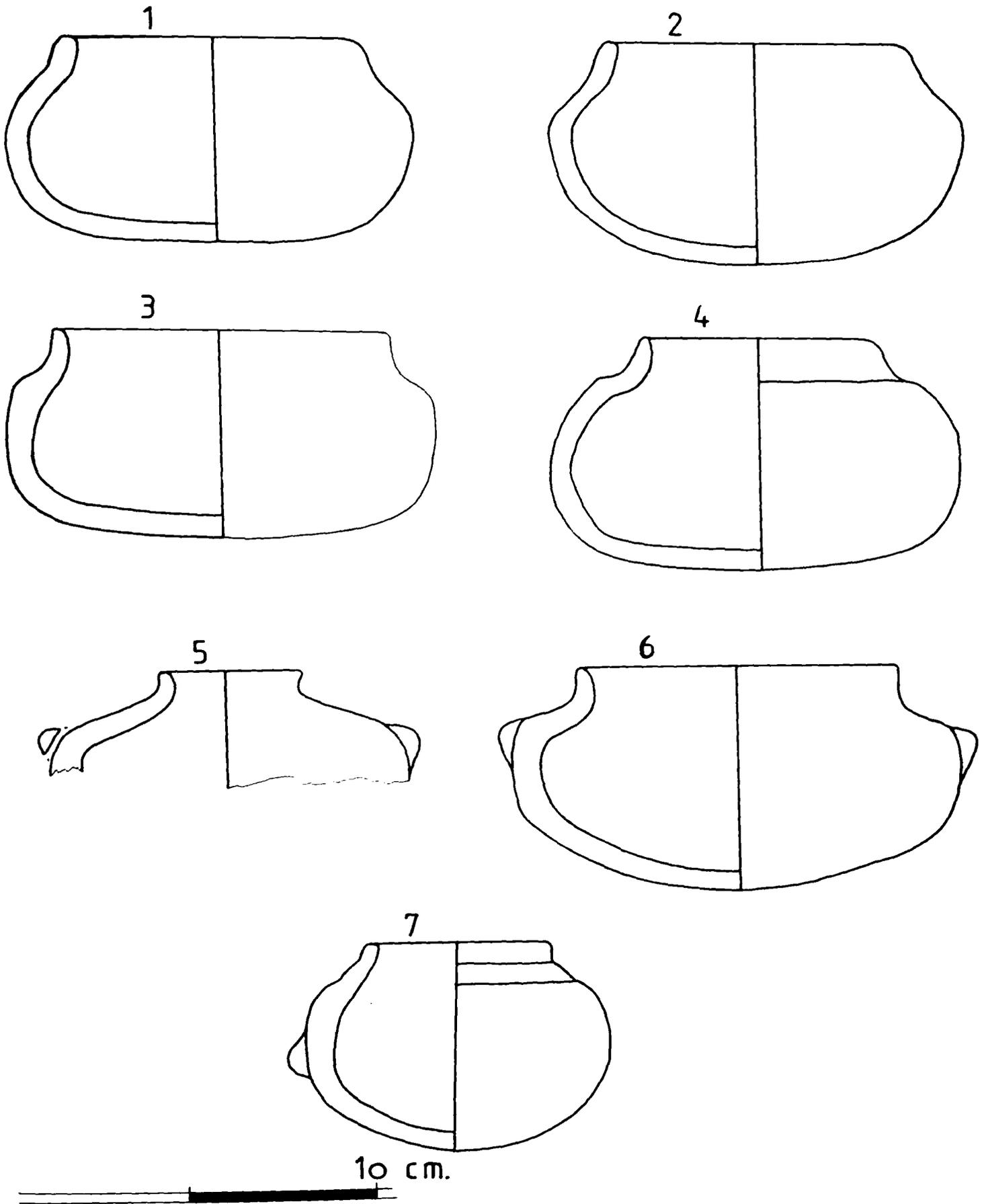


Figura 11.- Dolmen de la Lancha, cuencos carenados.

8.– Vaso en forma de huevo y boca estrecha (figura 9, nº 3)

Es un vaso raro, del que solo conocemos un paralelo exacto en el tholos de Monte Velho en Alentejo (Leisner, 1959).

9.– Pequeños Vasos (figura 10).

Existen en los sepulcros de corredor alentejanos en un período avanzado como en el Anta grande de Comenda de Igreja y el Anta Casa Velha (Leisner, 1959). En los Reguengos de Monzaraz los ejemplares más típicos son los del tholos de Farisoa (Leisner, 1943). En la provincia de Huelva son abundantes en la cueva de la Mora de Jabugo (Pérez Macías, 1986).

Comunmente se acepta que estos vasos han servido de recipientes para sustancias cosméticas y que son sustitutos de los vasos de piedra o hueso, en especial los de base plana y cuerpo cilíndrico –nº 8– o los semiesféricos de borde indicado –nº 3– (Jalhay, 1942). En ese caso se indicaría también una cronología que ronda los finales del III milenio a C. pues en al Guadiana esos vasos ofrecen esas fechas (Hurtado, 1985). En apoyo de dicha teoría puede servir de ejemplo las cerámicas de la cueva de la Mora de Jabugo, donde junto a estos vasos hay copias en cerámica de recipientes de hueso en el segundo nivel de enterramientos colectivos, fechados también a fines del III milenio a C. (Perez Macías, 1986).

Además se dan réplicas en minuatara de otros vasos de mayores dimensiones, como los de perfil ovoide y borde saliente (nº5), corrientes en el tholos del Moro de Niebla (Garrido y Orta, 1967) y en Valencina de la Concepción en Sevilla (Fernandez y Ruiz, 1978), ambos de fines del III milenio a C.; o los globulares con pequeño gollete (nº6), que también se presenta en la panoplia de cerámicas de Valencina de la Concepción (Fernandez y Oliva, 1980).

Otros vasos como los semicirculares de borde entrante comienzan en el Calcolítico y perduran en el Bronce Pelno (Del Amo, 1973).

Más significativo que todos ellos es el vaso de forma acampanada (nº 9). Es una forma rara dentro de este tipo de sepulcros, no obstante se encuentran paralelos en el sepulcro megalítico nº2 de los Delgados de Córdoba, junto a material campaniforme (Cabrero, 1982), y en el dólmen del Corchero en Valencia de Alcántara en Badajoz (Almagro, 1962).

En los Reguengos de Monzaraz se han tomado por formas influenciadas por la cerámica campaniforme (Leisner, 1951), y en definitiva bastante tardías según la teoría de Savory (Savory, 1950). Por su parte, Schubart cree que son el exponente de un Calcolítico final u Horizonte de Ferradeira allí donde el campaniforme no aparece (Schubart, 1971).

10.– Foliaceos. (Figura 14)

Las puntas de flecha son también los fósiles más comunes de los enterramientos y poblados calcolíticos. Según los datos estratigráficos empezarán con

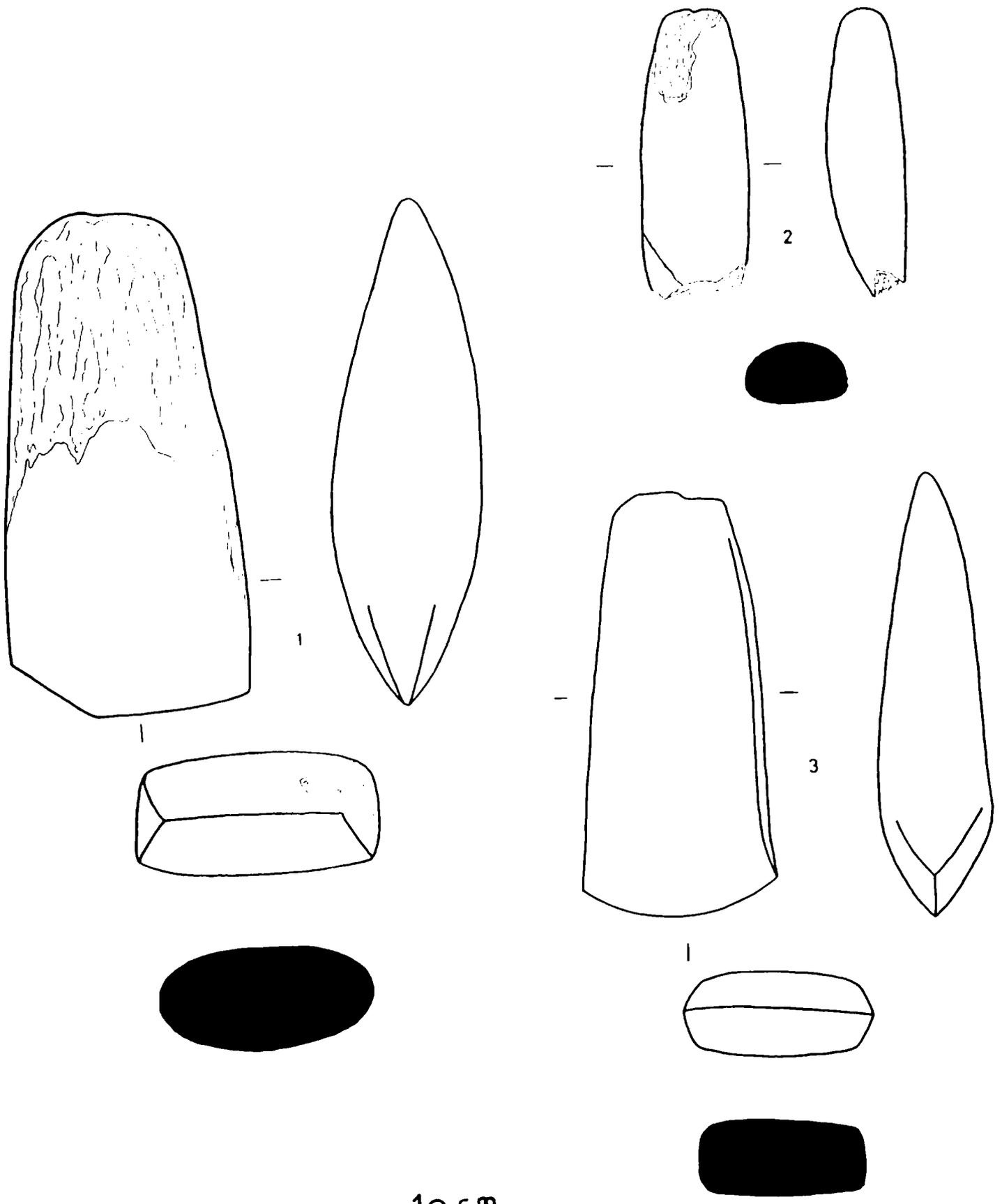


Figura 12.- Dolmen de la Lancha, pulimentados.

la forma de base cóncava desde un Calcolítico Inicial, siendo aclaratorios a este respecto al poblado de la Ereta de Pedregal, donde comienzan desde la base del poblado (Flecher, Plá y Llobregat, 12964), y los Castillejos de Montefrío, donde no aparecen hasta la fase III, Calcolítico Antiguo y Plano según sus excavadores (Arribas y Molina, 1979). En la provincia de Huelva están ya presentes en el poblado de Papa Uvas, que corresponde a un momento de Calcolítico Inicial (Martín, 1985). En la cultura de Almería se encuentran a partir de la fase II, que entra ya dentro de los momentos de la Edad del Cobre (Acosta y Auñón, 1981).

Con respecto a los tipos, las de base cóncava y aletas desarrolladas son corrientes en los sepulcros megalíticos de la provincia de Huelva y en la cultura alentejana (Cerdán y Lesiner, 1975).

Las de formas cordiformes con pequeña base excavada son más frecuentes en los sepulcros de cúpula (nº 13 y 14), con un ejemplo típico en el tholos de la Zarcita (Cerdán y Leisner, 1975)

Sin embargo, las formas foliáceas dobles (nº 10 y 12) es la primera vez que aparecen en monumentos del Sudoeste, pero es un tipo característico de la cultura de Almería (Acosta y Auñón), 1981). No obstante, se conocen la Pijotilla (Hurtado, 1985) donde debido al buen estudio de la industria lítica encontramos paralelos para los perforadores de becs-punta en dorso (nº6), las láminas de bordes abatidos (nº4) y los fragmentos de láminas denticuladas (nº5)

11.- Pulimentados (figura 12 y 13)

Existe predominio de las hachas de secciones y formas rectangulares sin pulimento, salvo en el bisel (figura 12, nº 3 y figura 13, nº 2 y 3), distintas a las hachas de secciones cuadrangulares de la cultura del Alentejo (Leisner, 1959) o a las de Pozuelo, de secciones elípticas o redondas (Cerdán y Leisner, 1975). Recuerdan más las hachas del tholos de la Zarcita (Cerdán y Leisner, 1975) y de Encinasola (Rodríguez y Pérez, 1986) semejantes a los primeros ejemplares de hachas en cobre.

La forma de sección elíptica y lados convergentes hacia el corte (figura 13, nº1), es un tipo característico del taller de pulimentados de las Peñas de Aroche (Huelva), desde donde se exporta a las comarcas vecinas (Pérez Macías, 1982).

Conclusiones y cronología.-

Junto al estudio comparativo de los materiales presentados, creemos que son de interés una serie de objetos de ajuar ausentes en este sepulcro y que existe con normalidad en otros dólmenes de la región. Me refiero en concreto a tres de ellos, los microlitos, las cuentas de collar y los ídolos placa.

La no presencia de microlitos indicaría según algunos una fecha tardía de este dolmen (Kalb, 1981), pero estas diferencias creemos que se deben más bien a distintas corrientes culturales y económico-sociales que a las puramente crono-

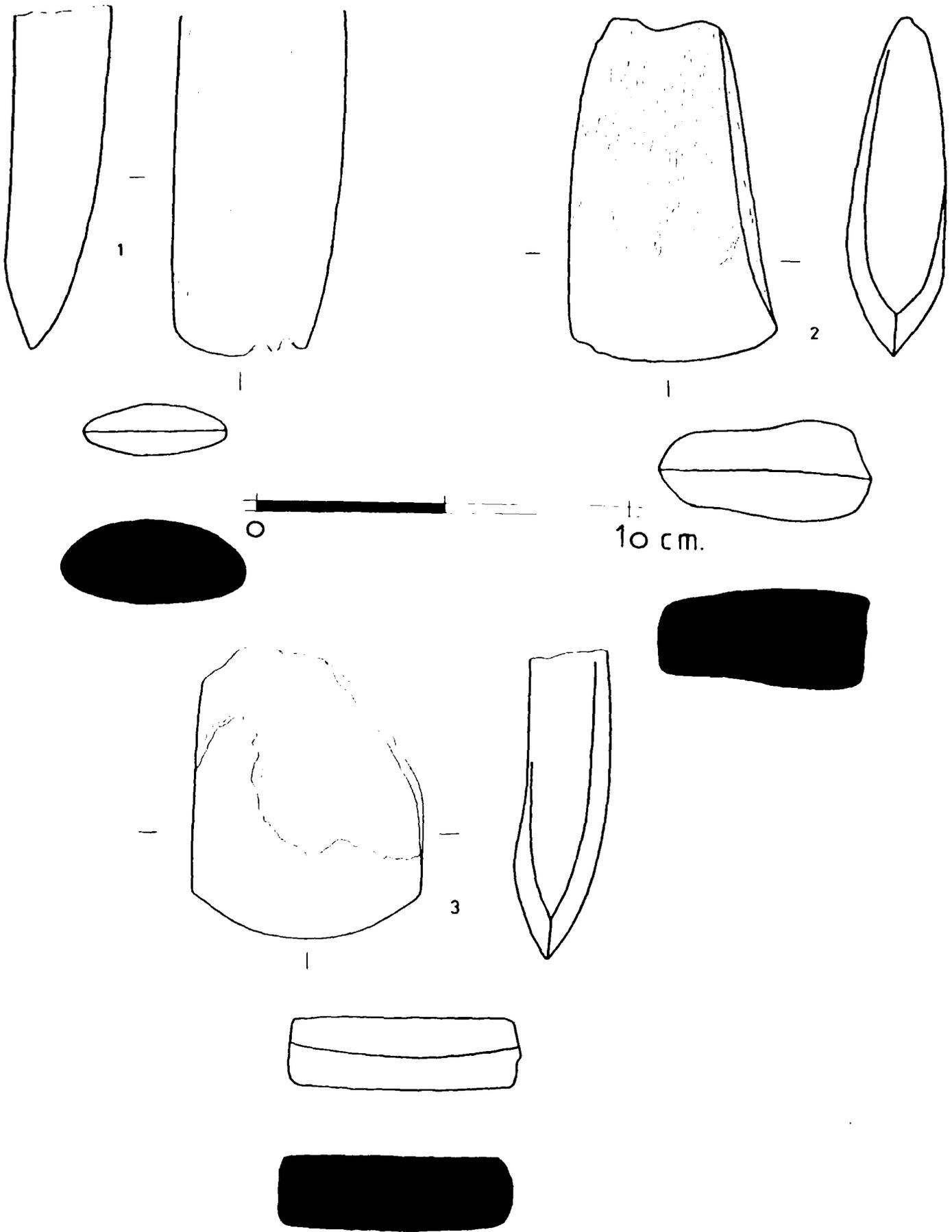


Figura 13.- Dolmen de la Lancha, pulimentados.

lógicas, pues existen en los dolmenes de la provincia cerámica del Bronce Pleno (Cabrero, 1980) e incluso del Bronce Final (Pellicer y Hurtado, 1980), prueba evidente de que se siguieron utilizando hasta fechas bastantes avanzadas.

Ya C. Cerdán señaló la diferencia del tholos de la Zarcita y los dólmenes de Pozuelo (Cerdán y Leisner, 1975). Esas mismas ausencias que hemos visto en este dolmen se dejaban notar en la Zarcita. Para este investigador la explicación se encuentra en la presencia de otras gentes más ligadas a la culturas metalúrgicas del Sur de la Península, hecho que se basa en el tipo de ajuar, la forma circular del sepulcro, similar a los "rundgraber" de la cultura de Almería, y sobre todo a la existencia de objetos de cobre.

Así pues, dólmenes de Huelva mantienen fuertes relaciones con la Cultura de Almería, donde los objetos de cobre son raros, mientras los tholos están más influenciados por los Millares, en especial la Zarcita (Cerdán y Leisner, 1975) y el tholos del Moro (Garrido y Orta, 1967). No obstante, esto no indica una distinta cronológica para los dos tipos, ya que algunos objetos son comunes a ambos mundos, e incluso, en ocasiones, la cultura dolménica está presente en los sepulcros de cúpula, como en S. Bartolomé de la Torre (Cerdán y Leisner 1975) o en el sepulcro circular de Encinasola (Rodríguez y Pérez, 1986).

Esta relación de la Zarcita con los Millares ha quedado bien patente tras la excavación de un poblado con bastiones en el Cerro de los Vientos, junto a los sepulcros (Piñon y Del Amo, 1981 y 82).

Se puede concluir diciendo que el dolmen de la Lancha nos muestra un segundo período dentro del mundo dolménico onubense, en el que la influencia de los sepulcros de falsa cúpula es más efectiva e impone una serie de novedades en los enterramientos como la propia separación de la cámara y el corredor, similar a los tholoi, aunque sin perder el principio de la construcción adintelada, y una máxima paralelización en los materiales ergológicos. A tenor de los materiales esta etapa cabría colocarla a fines del III milenio a.d.C., sincrónico al denominado Horizonte Ferradeira que como bien ha demostrado Schubart puede aparecer tanto en enterramientos individuales como colectivos (Schubart, 1971).

También queremos subrayar la ausencia de restos óseos en esta sepultura, que aunque expoliada de antiguo no dió ninguna lasca de hueso. Quiere decir esto qué en este período tan tardío comenzó ya la costumbre de los enterramientos cenotafios característicos del Bronce Pleno?. La fuerza del substrato que se deja sentir en la cerámica del Bronce Pleno, y la existencia de campos de citas como pervivencia del enterramiento colectivo y de la idea de grupo tribal basado en clanes que de ello se desprende, ayudaría a corroborarlo (Del Amo y de la Hera, 1979).

PICOTE (Madroño)

A poca distancia del pueblo de Madroño, provincia de Sevilla, a la izquierda de la carretera de Madroño a Berrocal.

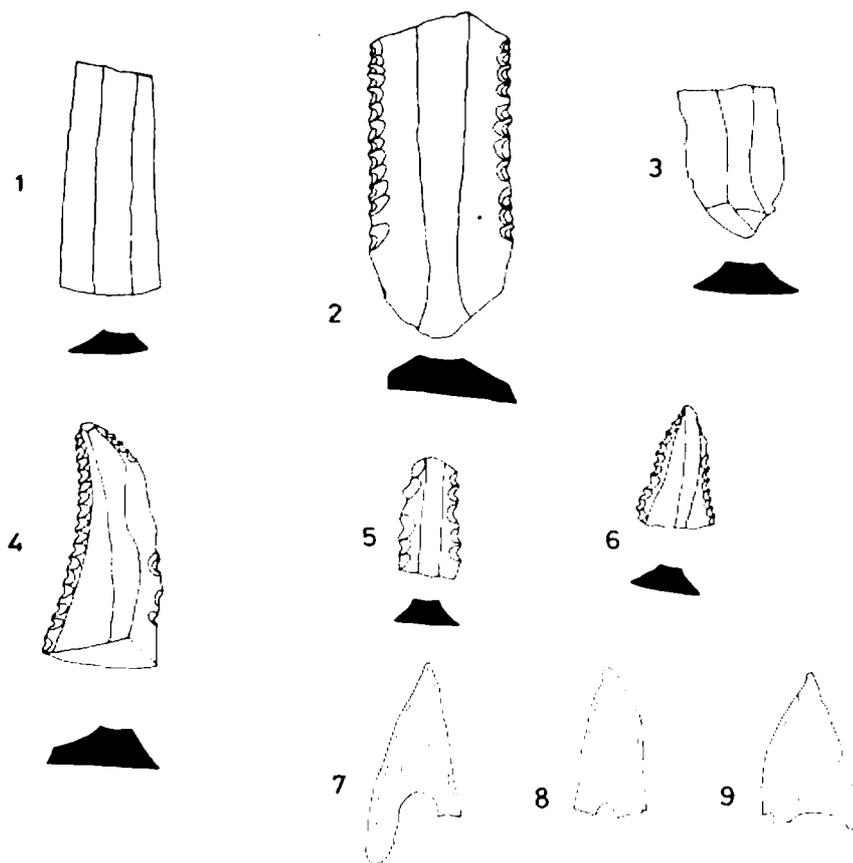


Figura 14.- Dolmen de la Lancha, útiles tallados.

El sepulcro se encuentra completamente excavado y el túmulo ha desaparecido casi enteramente. No obstante, los ortostados están en buena posición. Su estructura forma una galería cubierta de tendencia trapezoidal y de unos 10 metros de longitud. Lo más interesante es que posee un anillo formado por pequeñas lajas hincadas verticalmente que contenía un túmulo de piedras que no cerraba el monumento porque en un lado aprovecha la roca natural (figura 15).

PICO DEL MORO (Madroño).

Junto a la mina de cobre Ampara, entre el Madroño y el Alamo, pedanías del Castillo de las Guardas, provincia de Sevilla.

Es sin duda el sepulcro mejor conservado de los que hemos señalado hasta ahora. Consiste en una galería cubierta de forma trapezoidal de unos 10 metros de longitud y túmulo de piedras muy erosionado por erigirse sobre la cumbre de un cerro de escarpadas laderas (figura 16).

DOLMEN DE LA AULAGA (La Aulaga).

A unos 2 kilómetros de la Aulaga, tres metros a la derecha de la carretera que se dirige al Castillo de la Guardas.

El terreno ha sido roturado por las máquinas forestales para la siembra de eucaliptos y la tumba se halla totalmente destruida. Las dimensiones del tú-

mulo, de unos 6 metros de diámetro, nos lleva a pensar que fuera una pequeña galería o cista megalítica.

DOLMEN DE LA ADELFA (Zufre).

Cercano a la necrópolis dolménica de Casa Nueva (Cabrero, 1985), en la finca de la Adelfa, en la cima del cerro denominado el Moro, en término municipal de Zufre, provincia de Huelva.

Es un pequeño túmulo de piedras que encierra una galería trapezoidal de cabecera rectilínea (figura 2,1).

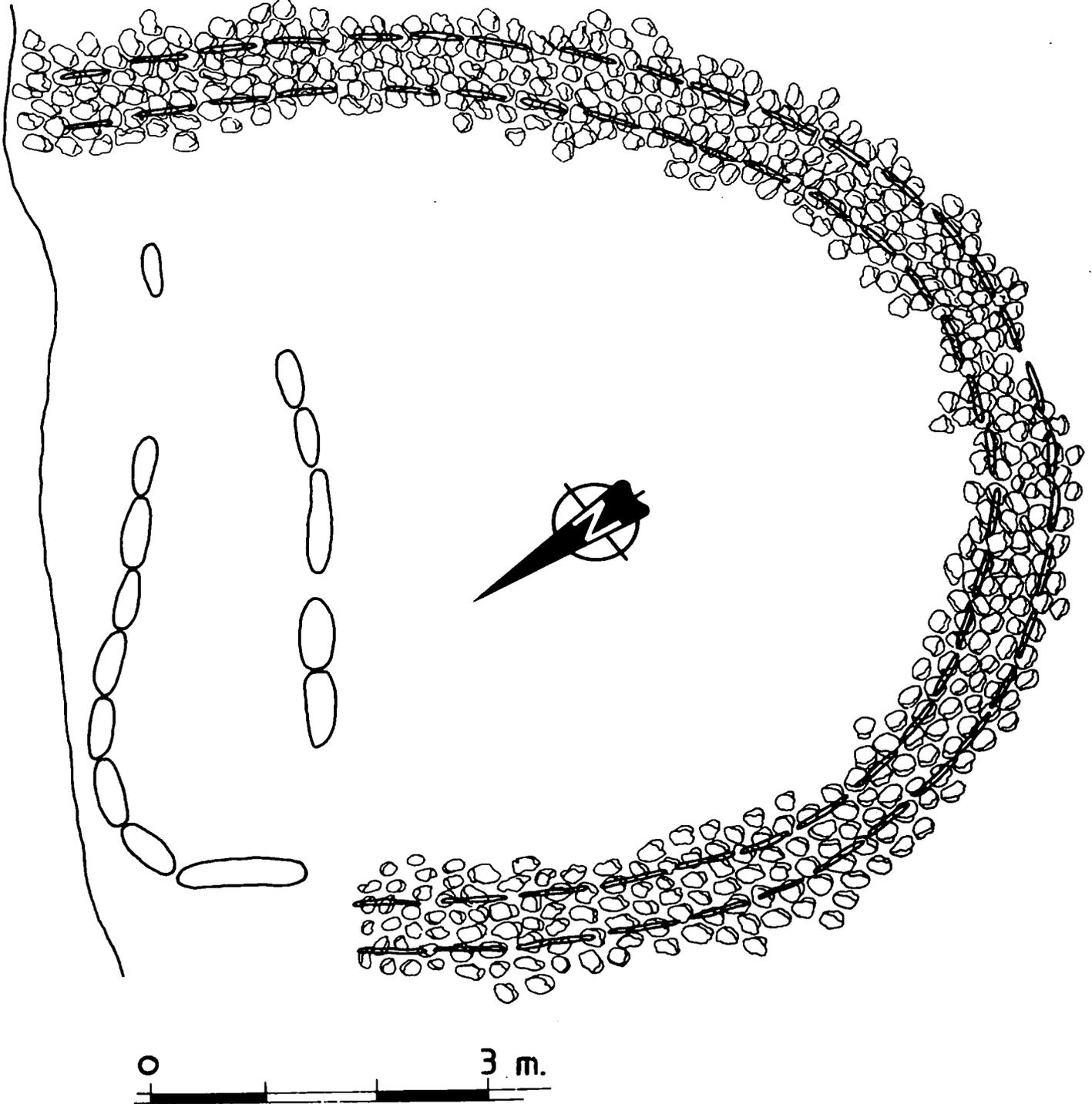


Figura 15.- Dolmen de Picote.

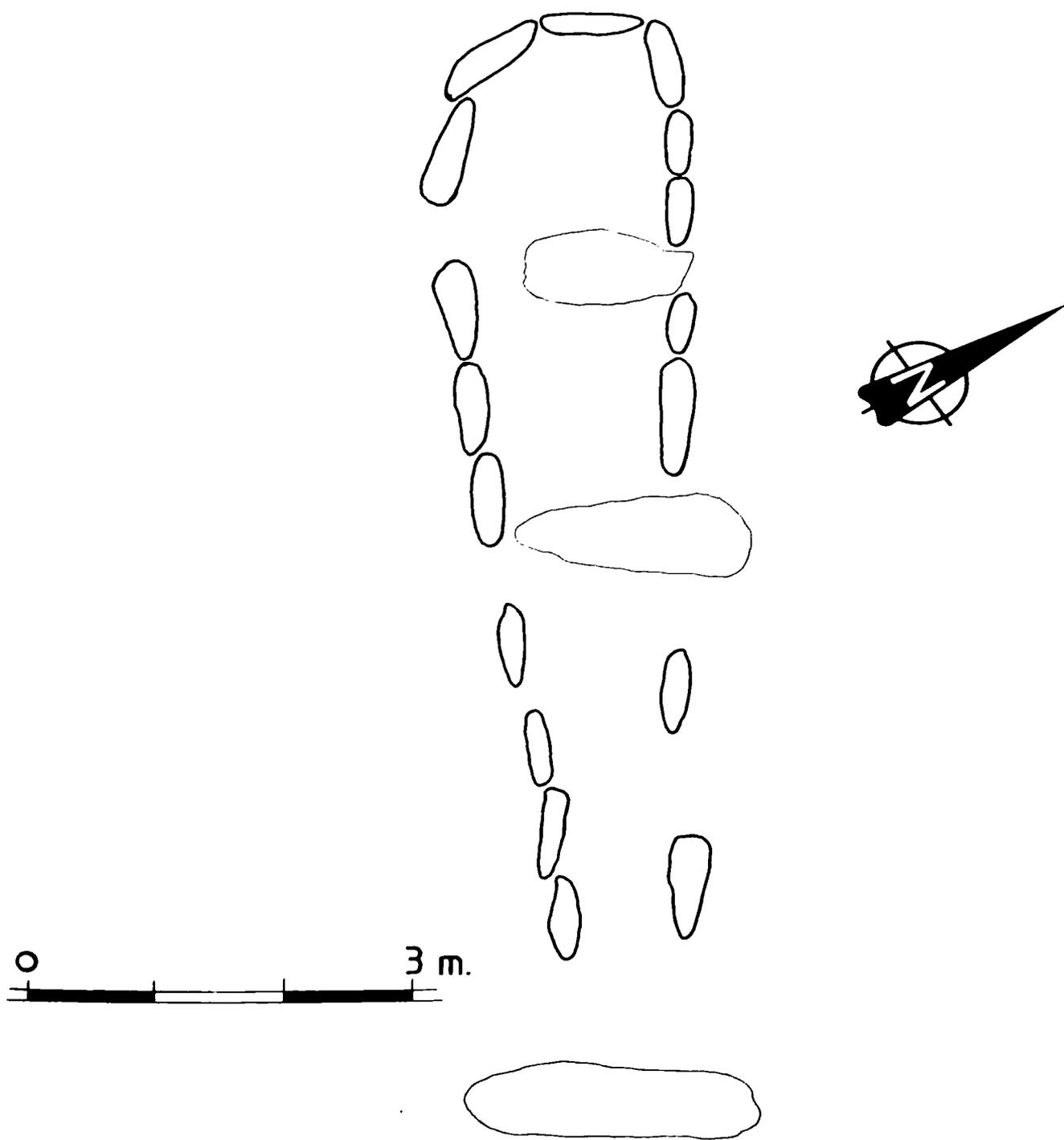


Figura 16.- Dolmen Pico del Moro

- ACOSTA, P. y AUÑÓN, R. (1981). Los enterramientos de las fases iniciales de la Cultura de Almería. *Habis* 12. Sevilla.
- ALMAGRO, M. (1962). Megalitos de Extremadura I. *Excavaciones Arqueológicas en España* nº 3. Madrid.
- ALMAGRO, M. y ARRIBAS, S. (1963). El poblado y la necrópolis megalíticos de los Millares (Santa fé de Mondujar, Almería). *Biblioteca Prehistorica Hispana III*. Madrid.
- AMORES CARREDANO, F. (1982). *Carta Arqueológica de los Alcores*. Sevilla.
- ARRIBAS, A y MOLINA, F. (1979). El poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica* nº 3. Granada.
- ARTEAGA, O. (1974). El yacimiento eneolítico de la Peña del Hierro – Málaga–Pyrennae, X. Barcelona.
- DA CUNHA, E. y MARQUES, E. (1971). Estrato precampaniforme de Lapa do Fumo (Sesimbra). *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologico*. Coimbra.
- CARBONELL y Trillo Figueroa (1924). Los Hallazgos Prehistoricos de Jabugo. *Boletín de la Real Academia de Cordoba*. Cordoba.
- CABRERO García, R. (1982). El conjunto megalítico de los Gabrieles. Huelva *Arqueológica IV*. Huelva.
- CABRERO García, R. (1982). *El fenómeno megalítico de Andalucía Occidental*. Tesis Doctoral inédita.
- CABRERO García, R. (1985). Tipología de los sepulcros calcolíticos en Andalucía Occidental. *Huelva Arqueológica VII*. Huelva.
- CERDAN, C. y LEISNER, G. y V. (1975). Sepulcros Megalíticos de Huelva. *Huelva, Prehistoria y Antigüedad*. Madrid.
- DEL AMO y de la Hera, M. (1973). Nuevas aportaciones para el estudio de la Edad del Bronce en el Sudoeste Peninsular: los enterramientos en cistas de la provincia de Huelva. *XII Congreso Nacional de Arqueología*. Huelva, 1973. Zaragoza, 1975.
- DEL AMO y de la Hera, M. (1979). Los ritos funerarios en los enterramientos en cista del Sudoeste Peninsular. Elemento determinante de una cultura. I. *Mesa-Redonda sobre a Pre e a Protohistoria do Sudoeste Peninsular. Resumos das Comunicacoes*. Setubal-Palmela.
- DEL AMO, Y DE AMOS, M^a B. (1985). Investigación sobre el megalitismo en la provincia de Huelva. *Huelva Arqueológica VII*. Huelva.
- FERNANDEZ Gómez y RUIZ Mata, D. (1978). El "tholos" del Cerro de la Cabeza en Valencina de la Concepción (Sevilla). *Trabajos de Prehistoria*, 35. Madrid.

- FERRER, J. E. (1981).** Consideraciones Generales sobre el Megalitismo en Andalucía. *Baetica*, 4.
- FLECHER, D., PLA, E. y LLOBREGAT, E. (1964).** La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia). *Excavaciones Arqueológicas en España* 42. Madrid.
- GARRIDO, J. P. y ORTA, E.M. (1967).** Excavaciones en Niebla (Huelva). El Tholos de "El Moro". *Excavaciones Arqueológicas en España* 57. Madrid.
- GOMEZ, A. (1980).** Nuevas aportaciones al estudio de los dólmenes de el Pozuelo: El dolmen de "Martín Gil". *Huelva Arqueológica IV*, Huelva.
- HURTADO Pérez, V. (1985).** *El yacimiento de "La Pijotilla" (Badajoz). Estudio de relaciones culturales.* Tesis Doctoral en prensa.
- JALHAY, E. y DO PACO, A. (1942).** Vila Nova de S. Pedro. *Broteria*, XXIV. Lisboa.
- KALB, Ph. (1981).** Zur relativen Chronologie portugiesischer megalithgraber. *Madridrer Mitteilungen*, 22.
- LEISNER, G. y V. (1943).** *Die megalithgraber der Iberischen Halbinsen. Der Suden.* Belín.
- LEISNER, G. y V. (1951).** *Antas do Concelho de Reguengos de Monzaraz.* Lisboa.
- LEISNER, G. y V. (1959).** Die Megalithgraber der Iberischen Halbinsen. Der Westen. *Madridrer Forschunden* 1/2. Belín.
- MARTIN de la Cruz, J.C. (1985).** Papa Uvas I. *Excavaciones Arqueológicas en España* 136. Madrid.
- MOLINA Lemos, L. (1980).** El poblado del Bronce I El Lobo (Badajoz). *Noticiario Arqueológico Hispano* 9. Madrid.
- PELLICER, M. y HURTADO, V. (1980).** El poblado metalúrgico de Chinflón (Zalamea la Real, Huelva). *Publicaciones de la Universidad de Sevilla.* Sevilla.
- PEREZ Macías, J. A. (1982).** *Carta Arqueológica de los Picos de Aroche.* Huelva.
- PEREZ Macías, J.A. (1986).** *La Cueva de la Mora (Jabugo, Huelva). Revisión Estratigráfica.* En prensa.
- PEREZ Macías, J.A. (1986).** El poblamiento prehistórico de la Peña de Arias Montano (Alajar, Huelva). I Jornadas de Patrimonio y Medio. *Ambiente de la Sierra de Huelva.* Huelva.
- PIÑÓN Varela, F. y DEL AMOIR, M. (1981 y 82).** Excavaciones en los dólmenes de la Sierra de Huelva. *Arqueología.* Madrid.
- PIÑÓN Varela, F. (1986).** Los constructores de sepulcros megalíticos. *Huelva y su Provincia, t. II.* Huelva.
- PIÑÓN Varela, F. (1986).** El neolítico de Huelva. *Huelva y su Provincia, t. II.* Huelva.
- RODRIGUEZ Temiño, I. (1984).** *Carta Arqueológica del río Corbones.* Memoria de Licenciatura inédita.

RODRIGUEZ Temiño, I y Perez Macías, J.A. (1986). Materiales inéditos del Tholos de Encinasola. *Huelva y su Historia*. Huelva.

RUIZ DELGADO, M. M^a. (1985). Carta Arqueológica de la campiña sevillana. Zona Sureste. *Publicaciones de la Universidad de Sevilla*. Sevilla.

RUIZ MATA, D. (1975). Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla). Los platos. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 2*. Madrid.

RUIZ MATA, D. (1979). Céramicas del Bronce de Valencina de la Concepción Sevilla. *Madriider Mitteilungen 16*.

SAVORY, H.N. (1950). A influencia do povo "Beaker" no primerio periodo da idade do bronze na Europa Occidental. *Revista de Guimaraes, vol. LX*.

SCHUBART, H. (1971). O Horizonte de Ferradeira. Sepulturas do Eneolitico Final no Sudoeste da Península Ibérica. *Revista de Guimaraes, vol. LXXXI*.

SCHULE, W. y PELLICER, M. (1966). El Cerro de la Virgen. Orce (Granada). *Excavaciones Arqueológicas en España 46*. Madrid.

TAVARES da Silva, C. (1971). O povoado prehistórico da Rotura. Notas sobre a ceramica. *Actas de II Congreso Nacional de Arqueologia, I*. Conimbriga.

TAVARES da Silva, c. y SOARES, J. (1977). Contribuição para o conhecimento dos povoados calcolíticos do Baixo Alentejo e Algarve. *Setubal Arqueológica II-III*. Setubal.

